

La Amistad y el Enriquecimiento Personal

La amistad verdadera encierra un alto valor por cuanto ofrece posibilidades de enriquecernos como personas a través de la entrega que implica en sí misma.

Y un joven dijo: «Háblanos de la amistad.»

Y él respondió: «Vuestro amigo es la respuesta a vuestras necesidades.



Él es el campo que sembráis con amor y cosecháis con agradecimiento.

Él es vuestra mesa y el fuego de vuestro hogar.

Porque os acercáis a él con vuestro hambre, y le buscáis sedientos de paz.

Cuando vuestro amigo os manifieste su pensamiento, no temáis el "no" en vuestra cabeza, ni retengáis el "sí".

Y cuando él permanezca en silencio, que vuestro corazón no deje de oír su corazón.

Porque en la amistad, todos los pensamientos, todos los deseos, todas las esperanzas nacen y se comparten con gozo y sin alardes.

Cuando os alejéis de vuestro amigo, no sintáis dolor.

Porque lo que más amáis en él quizá esté más claro en su ausencia, igual que la montaña es más clara desde el llano para el que quiere subirla.

Y no permitáis que haya en la amistad otro interés que el que os lleve a profundizar en el espíritu.

Porque el amor que no busca más que la revelación de su propio misterio no es amor, sino una red tendida que sólo recoge la pesca inútil.

Que lo mejor de vosotros sea para vuestro amigo.

Si ha de conocer el flujo de vuestra marea, que también conozca su reflujo.

Porque, ¿qué amigo sería aquel que tuvierais que buscar para matar las horas?

Buscadlo para vivir las horas.

Porque existe para colmar vuestra necesidad, no vuestro vacío.

Y haced que en la dulzura de la amistad haya risa y placeres compartidos.

Porque en el rocío de las cosas pequeñas, el corazón encuentra su alborada y se refresca.

Gibran Jalil Gibran

Disposiciones para hacer bien la Oración

• **Poner esfuerzo personal y deseos de orar.** "La oración no se reduce al brote espontáneo de un impulso interior para orar, es necesario querer orar" (CEC n. 2650).

• **Estar en gracia de Dios.** Se aprovechan mucho mejor todas las gracias de la oración si estamos en estado de gracia. Si el que reza se encuentra en pecado mortal, puede y debe rezar pidiendo su conversión, haciendo el papel del hijo pródigo, el cual con corazón contrito exclamó: "Iré a mi Padre y le diré: Padre, he pecado contra el Cielo y contra Tí; ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo" (San Lucas 15, 18-21). "Cuántos pecadores saldrían del pecado si acertasen a recurrir a la oración" (Santo Cura de Ars).

• **Rezar con fe.** Debemos estar firmemente convencidos que Dios oye todo aquello que le pedimos, porque es fiel a sus promesas. "Todo lo que pidiéreis en la oración tened fe de conseguirlo y se os concederá" (San Marcos 11,24); así lo enseñó Jesucristo Nuestro Señor. Nada podemos hacer si sólo nos apoyamos en nuestras fuerzas, pero todo es posible cuando confiamos en Dios. "Si la fe falta, la oración es imposible. La fe produce la oración y la oración produce a su vez la firmeza de la fe"

• **Rezar con humildad.** Dios otorga gracias si nos ve con una actitud humilde cuando oramos, porque "Dios resiste a los soberbios, pero da la gracia a los humildes" (Santiago 4, 6). Reconozcamos dos aspectos: la grandeza de nuestra condición de hijos de Dios que podemos dirigirnos a Él, y al mismo tiempo saber que somos indignos y miserables.

• **Rezar con devoción.** Al rezar debemos luchar para alejar la pereza, la

tibieza y la indiferencia; para que dialoguemos con Dios con prontitud y alegría, y dispuesta la inteligencia y la voluntad, para realizar todo lo que Dios nos pida.

• **Rezar con perseverancia.** No dejemos jamás ese diálogo con Dios, aunque encontremos obstáculos y distracciones. Jesucristo nos dejó una herencia maravillosa: "Pedid y se os dará, buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe, y el que busca, encuentra; y al que llama se le abrirá" (Mateo 7, 7-8). "Es necesario orar siempre y no desfallecer" (Lucas 18,1).



• **Rezar con atención.** Consiste en poner el entendimiento, la voluntad y los sentidos, considerando que estamos hablando con Nuestro Padre Dios. Por tal razón, esa atención debe ser externa e interna, dándonos cuenta de lo que le decimos a Dios y cómo se lo decimos. Gracias a esa atención escucharemos en nuestra alma lo que El nos inspira, sugiere, manda o prohíbe.

• **Aceptar la voluntad de Dios.** Pedimos a Dios que se haga Su Voluntad y no la nuestra, porque El conoce mejor que nosotros lo que más nos conviene para nuestra alma y para nuestro cuerpo.

La Oración - Julio Baduá Dergal

Chistes



LOCOS.

Dos locos van en un camión. -Mira que rápidos pasan los postes, -dice uno.

El otro se queda viéndolos, reflexiona un momento y contesta: -Oye, de regreso nos venimos en los postes.

- Mira Manolo, me compré un reloj.
- ¿Qué marca?
- ¡Pues ... la hora, idiota!

El juez: - ¿Y cuantos años tiene?
La víctima: - Veinticinco, señor juez.
El juez: - Pero... hace cinco años usted me dijo que tenía esos 25.
La víctima: - Es que yo no soy como esas mujeres que hoy dicen una cosa y mañana otra.



pensamientos
provechosos

La libertad no consiste en hacer lo que se quiere, sino en hacer lo que debe.

jaculatoria
DEL MES

(Dícelo muy seguido)

Señor, Tú lo sabes todo,
Tú sabes que te amo



Pregúntate muchas veces al día
¿hago en este momento
lo que debo hacer?

772

Dar de Corazón

Una vez un limosnero que estaba tendido al lado de la calle. Vio a lo lejos venir al rey con su corona y capa.

Pensó, "Le voy a pedir, y de seguro me dará bastante". Y cuando el rey pasó cerca, le dijo: "Su majestad, ¿me podría por favor regalar una moneda?" Aunque en su interior pensaba que el rey le iba a dar mucho más.

El rey le miró y le dijo:

- "¿Por qué no me das algo tú? ¿Acaso no soy yo tu rey?"

El mendigo no sabía que responder a la pregunta y dijo: "Pero su majestad, ¡yo no tengo nada!".

El rey respondió: "Algo debes de tener. ¡Busca!".

Entre su asombro y enojo el mendigo buscó entre sus cosas y supo que tenía una naranja, un bollo de pan y unos granos de arroz. Pensó que el pan y la naranja eran mucho para darle, así que en medio de su enojo tomó 5 granos de arroz y se los dio al rey.

Complacido el rey dijo: "¡Ves como sí tenías!" Y le dio 5 monedas de oro, una por cada grano de arroz.

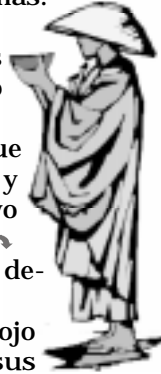
El mendigo dijo entonces:

"Su majestad, creo que acá tengo otras cosas", pero el rey no hizo caso y dijo: "Solamente de lo que me has dado de corazón, te puedo yo dar".

Es fácil en esta historia reconocer como el rey representa a Dios, y el mendigo a nosotros. Notemos que el mendigo aún en su pobreza es egoísta y no se desprende de lo que tiene, aún cuando su rey se lo pide.

Ocasionalmente, Dios nos pide que le demos algo para así demostrarle que El es el más importante. Unas veces nos pide ser humildes, otras ser sinceros o no ser mentirosos. Nos negamos a darle a Dios lo que nos pide, pues creemos que no recibiremos nada a cambio, sin pensar en que Dios devuelve el 100 por 1.

No sé que te pida Dios en este momento... ¿confianza?, ¿sencillez?, ¿humildad?, ¿abandono en su voluntad? No lo sé. Solamente sé, que por lo que le des, te devolverá mucho más, y recuerda no darle solamente unos pocos granos dale todo lo que tengas, pues sinceramente, VALE LA PENA.



¿Es usted Jesús?

Un grupo de vendedores fue a una convención de ventas. Todos le habían prometido a sus esposas que llegarían a tiempo para cenar el viernes por la noche. Sin embargo, la convención terminó un poco tarde, y llegaron retrasados al aeropuerto. Entraron todos con sus boletos y portafolios, corriendo por los pasillos. De repente, y sin quererlo, uno de los vendedores tropezó con una mesa que tenía una canasta de manzanas. Las manzanas salieron volando por todas partes.

Sin detenerse, ni voltear para atrás, los vendedores siguieron corriendo, y apenas alcanzaron a subirse al avión. Todos menos uno. Este se detuvo, respiró hondo, y experimentó un sentimiento de compasión por la dueña del puesto de manzanas. Le dijo a sus amigos que siguieran sin él y le pidió a uno de ellos que al llegar llamara a su esposa y le avisara que iba a llegar en un vuelo más tarde.

Luego se regresó a la terminal y se encontró con todas las manzanas tiradas por el suelo. Su sorpresa fue enorme, al darse cuenta de que la dueña del puesto era una niña ciega. La encontró llorando, con enormes lágrimas corriendo por sus mejillas. Tanteaba el piso, tratando, en vano, de recoger las manzanas, mientras la multitud pasaba, vertiginosa, sin detenerse; sin importarle su desdicha.

El hombre se arrodilló con ella, juntó las manzanas, las metió a la canasta y le ayudó a montar el puesto nuevamente. Mientras lo hacía, se dio cuenta de que muchas se habían golpeado y estaban magulladas. Las tomó y las puso en otra canasta.

Cuando terminó, sacó su cartera y le dijo a la niña: "Toma, por favor, estos cien pesos por el daño que hicimos."

¿Estás bien? Ella, llorando, asintió con la cabeza.

El continuó, diciéndole, "Espero no haber arruinado tu día".

Conforme el vendedor empezó a alejarse, la niña le gritó: "Señor..." Él se detuvo y volteó a mirar esos ojos ciegos.

Ella continuó: "¿Es usted Jesús...? Él se paró en seco y dio varias vueltas, antes de dirigirse a abordar otro vuelo, con esa pregunta quemándole y vibrando en su alma: "¿Es usted Jesús?"

Y a ti, ¿la gente te confunde con Jesús?

Porque ese es nuestro destino, ¿no es así? Parecernos tanto a Jesús, que la gente no pueda distinguir la diferencia.

Parecernos tanto a Jesús, conforme vivimos en un mundo que está ciego a su Amor, su Vida y su Gracia. Si decimos que conocemos a Jesús, deberíamos vivir y actuar como lo haría Él.

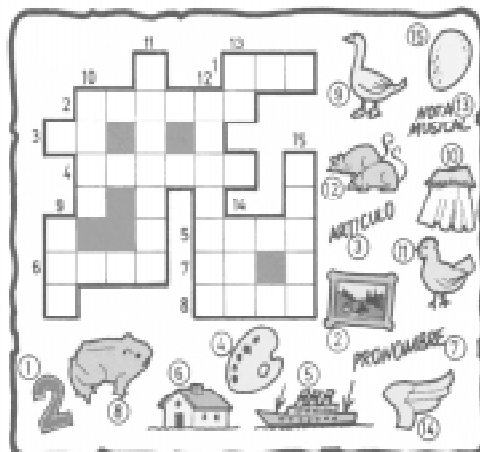
Conocerlo es mucho más que citar los Evangelios, e ir a la Iglesia. Es, en realidad, vivir su palabra cada día. Tú eres la niña de sus ojos, aun cuando hayas sido golpeado por las caídas. Él dejó todo y nos recogió a ti y a mí en el Calvario; y pagó por nuestra fruta dañada.

¡Empecemos a vivir como si valiéramos el precio que Él pagó! ¡Empecemos hoy!

reflexión

EL COLMO

El colmo de un cristiano que reza el "Padre Nuestro" es llamar a Dios "Padre" y no quererle como un hijo; pedirle que El sea reconocido, y no reconocerle él ni darle a conocer; pedir que venga su Reino, y negarse a recibirlo; pedir- que se cumpla la voluntad de Dios, y no cumplirla él; pedir el pan de cada día, y no trabajar suficientemente para ganarlo, o pedir pan para él y no pedirlo para los demás; pedir a Dios perdón y no arrepentirse, pedirle que le perdone y no perdonar él; pedir a Dios que le libere del mal, y permanecer en el mal en que está metido sin querer salir de él.



Respuesta volteando la página al revés

1-Dos 2-Cuadro 3-La 4-Paleta 5-Nave 6-Casa 7-El 8-Sapo
9-Oca 10-Capa 11-Gallina 12-Raciones 13-Do 14-Ala 15-Huevo